
*Boletín de la Asociación para la Enseñanza del Español
como Lengua Extranjera*

Número 44, mayo de 2011

1. Carta del director	5
2. Noticias de ASELE	7
· Informe de la Junta Directiva	7
· Informe de Secretaría	8
· Socios distribuidos por países	9
· Informe de Tesorería	10
· Delegaciones de ASELE	11
3. Artículo de fondo	15
4. Lecturas complementarias	21
5. Para la clase de Español	25
6. Entrevista	29
7. Miscelánea	35
8. Congresos, jornadas y cursos	39
9. Novedades bibliográficas	43
10. Re(d)señas	55
11. Revista de revistas	61
12. Creación	69
13. Premios de investigación	73

JUNTA DIRECTIVA

Presidenta

Susana Pastor Cesteros
Universidad de Alicante

Vicepresidenta

María Luz Gutiérrez Araus
UNED. Madrid

Secretario-Tesorero

Enrique Balmaseda Maestu
Universidad de La Rioja

Vocal-Director del Boletín

Pablo Domínguez González
Universidad de La Laguna

Vocal

Isabel Iglesias Casal
Universidad de Oviedo

Vocal-Presidenta del Congreso

Carmen Hernández González
Universidad de Valladolid

SECRETARÍA

Enrique Balmaseda Maestu
Dpto. de Filología Hispánica
Universidad de La Rioja
c/ San José de Calasanz s/n. 26004 Logroño - España
gestion@aselered.org / www.aselered.org

BOLETÍN

Director

Pablo Domínguez González
Universidad de La Laguna
pdguez@ull.es

Subdirectora

Concha de la Hoz Fernández
Universidad de Oviedo
cdelahozf@hotmail.com

Comité editorial

Isabel Iglesias Casal
Universidad de Oviedo
iscasal@uniovi.es

María Prieto Grande
Universidad de Oviedo
prietomaria@uniovi.es

Dolores Soler-Espiauba
Consejo de Ministros. Bruselas
dol.soler@skynet.be

1. El Boletín de ASELE se publica dos veces al año, en mayo y en noviembre.
2. Todos los socios están invitados a enviar sus colaboraciones para cualquiera de las secciones del Boletín.
3. Salvo excepciones, la extensión máxima de los textos será la siguiente:

Informes: 10 folios*
Experiencias didácticas: 5 folios*
Noticias de libros: 20 líneas
Noticias de congresos, etc.: 20 líneas
Reseñas críticas: 2 folios*

* DIN-A4: 30 líneas

4. Los textos deberán enviarse en Word (Times New Roman, 12 pt.).
5. La dirección del Boletín se reserva el derecho de publicar las colaboraciones, así como de resumirlas o extraerlas cuando lo considere oportuno.
6. El Boletín acepta publicidad sobre materias relacionadas con los fines de la ASELE. Los interesados pueden solicitar información sobre tarifas y condiciones.
7. En todo caso, tanto los colaboradores como los anunciantes deben tener en cuenta que el número de mayo se cierra el 15 de marzo y el de noviembre, el 15 de septiembre.

EDITAN



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

ISSN: 1135-7002
Depósito Legal: M-27,508-1988
Diseño: Sergio Pérez de Heredia Azcona
Fotografías: Manami y Enrique
Impresor: Trama Impresores, S.A.

CORRESPONDENCIA

BOLETÍN DE ASELE

El Greco, 11
38007 Santa Cruz de Tenerife - España
Tel.: (34) 922 22 35 78
Fax: (34) 922 31 76 11
pdguez@ull.es
cdelahozf.uo@uniovi.es

Entrevista a Mar Cruz Piñol



Mar Cruz Piñol¹ es profesora titular de Lengua Española en la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona, donde desde 1995 ha impartido, entre otras, las asignaturas “Cuestiones del español como L2”, “Lingüística de corpus”, “Bases de datos para el estudio de la lengua española” y “Metodología de la investigación filológica”. También es profesora de ELE en el Centro de Estudios de las Universidades de California e Illinois en Barcelona y formadora de profesores de ELE en la UIMP, en la Fundación Comillas y en el IDEC de la UPF. Es socia de ASELE desde 1995, así como de la SEL, de AESLA, del CEA y de AELINCO, y miembro del grupo de investigación GHCL.²

Desde 1994 estudia las posibilidades que ofrecen las tecnologías para la enseñanza/aprendizaje del ELE, tema sobre el que versaron su tesis de licenciatura (1997) y su tesis doctoral (2001), y sobre el que ha dictado cursos y conferencias en diversas instituciones académicas de Europa, Australia y Brasil. Ha dirigido trabajos de investigación, presentado comunicaciones en congresos nacionales e internacionales y publicado diversas contribuciones en revistas y libros; entre estos últimos, destacamos *Enseñar español en la era de internet. La *www* y la enseñanza del español como lengua extranjera* (2002).

1. <http://sites.google.com/site/marcruzpinolub>.

2. www.ub.edu/filhis/ghcl.

JSG.—Buenos días, Mar. Antes de nada, muchas gracias por concedernos parte de tu tiempo para hablar con nosotros sobre estas cuestiones que tienen que ver con la Red y ELE, cuestiones en las que tú eres una gran especialista y sobre las que esperamos que nos des luz, o porque hayas estudiado o porque hayas reflexionado al respecto, porque, a veces, la enseñanza a través del ordenador, las nuevas tecnologías o el uso de internet en el aula y fuera de ella en la enseñanza de ELE se entrecruzan.

MCP.—*Gracias a vosotros. Participar en esta entrevista es para mí realmente especial porque no sé si sabes que yo me metí en todo esto gracias a ASELE. ;-) Pues, sí. Precisamente me interesé por este tema a raíz de una noticia que leí en un Boletín de 1994,³ bajo la recomendación de una profesora de mi Facultad, Emma Martinell, que a su vez fue socia fundadora de ASELE. Así que, en cierto modo, es una vuelta a los orígenes. Como bien dices, todo se entrecruza.*

JSG.—Cuando, allá por los años 90 empezaste a estudiar la lengua de la Red, ¿esperabas que el fenómeno de internet llegara a alcanzar las dimensiones a las que ha llegado?

MCP.—*Tú también recordarás que “allá por los años 90” estábamos aprendiendo a usar algo nuevo llamado “ratón”, lo cual puede parecer increíble para nuestros lectores más jóvenes, pero en realidad no está tan lejos. En mi caso, al ser becaria del aula de informática, en aquellos años me dieron una de las primeras direcciones de correo electrónico de la UB, aunque al principio no tenía con quién usarla. La estrené (vía telnet) con una amiga que entonces estaba cursando un máster en EE.UU. y también la utilicé para suscribirme a ESPAN-L, la lista de profesores de ELE que había creado Rosalie Sitman y que se había anunciado en el mencionado Boletín.*

3. Boletín de ASELE n.º 11, noviembre de 1994, p. 52.

Obviamente, en aquellos momentos no podía imaginar que en 2011 podría tener mi estación de trabajo (docente e investigador) en “la nube”.⁴ Lo que sí intuía fue que estaba presenciando un cambio importante en las relaciones sociales y eso me fascinó.

JSG.—Hubo una época en la que se comenzaron a hacer manuales para su uso en ordenadores o en la propia red. Parece que no han tenido mucho éxito. ¿A qué crees que es debido?

MCP.—Bueno, quizá se deba a que esos manuales reproducían paradigmas de la época de la ELAO (CALL),⁵ que ya forma parte de la historia de la lingüística aplicada. La interacción usuario-ordenador quedó “anticuada” cuando se inició la interacción entre personas a través de ordenadores conectados a la red.

Pero aquí, si me lo permites, me gustaría hacer un inciso en torno a algo que me parece importante: que los verdaderos avances (en la red, y diría que en todo) suman pero no sustituyen. En el caso que nos ocupa, casi todo lo que se considera propio de la “época ELAO” siguió presente (y enriquecido) en la “época web 1.0”; y, del mismo modo, el recurso más prototípico de la web 1.0, el correo electrónico, continúa omnipresente en la web 2.0. En este sentido, creo que conviene no perder la perspectiva histórica para no dejarse llevar por simples modas. Desde el punto de vista metodológico, lo que nos tenemos que

preguntar es: ¿qué podemos hacer hoy que no pudiéramos hacer ayer?

Pues bien, si aplicamos esta pregunta a lo que cuestionas (los manuales para su uso en ordenadores o en la red), hoy en día hay dos grandes diferencias con la época ELAO: la interacción entre personas a través de redes y el llamado “sharismo”.⁶ Lo primero tiene como consecuencia que los usuarios ya no se conforman con interactuar con el ordenador sino que esperan que haya una persona al otro lado (que puede ser un profesor, otro estudiante o cualquier usuario de la lengua); lo segundo hace que actualmente haya en la red muchos materiales para el ELE gratuitos (entre ellos, ejercicios prácticamente iguales a los de la época ELAO, con lo que vemos un ejemplo de avance que suma, como indicábamos más arriba).

Así pues, ¿qué podemos hacer hoy que no pudiéramos hacer ayer? Pues hoy podemos aprovechar el hecho de estar en la era de las redes sociales, del software libre, de las aplicaciones en la nube... y de los materiales compartidos, como mucho, bajo licencia de “Creative Commons”.⁷

Probablemente es debido a este nuevo contexto que los manuales que mencionas han quedado desfasados. En cambio, lo que ahora demanda el profesorado de ELE es una formación continua que lo capacite para saber encontrar en el maremágnum de la red aquello que necesita para cada situación de enseñanza.

JSG.—En este contexto, ¿crees que los manuales y los libros de gramática van a desaparecer?

6. Con el término “sharismo” se alude a la tendencia cada vez más generalizada de compartir en la red los trabajos y los materiales, incluso (o quizá sobre todo) en el ámbito de la enseñanza. Obviamente, hay mucha documentación en la red sobre este concepto, pero podríamos destacar, para empezar, estos dos trabajos: MAO, Isaac (sin fecha): *Sharism: A Mind Revolution*, <http://freesouls.cc/essays/07-isaac-mao-sharism.html>; REIG, Dolors (2009): *Open Social Learning en España: Aclarando términos*. <http://www.slideshare.net/dreig/e-learning-20-open-social-learning>.

7. En la página de *Creative Commons* se puede leer su lema: “Share, Remix, Reuse — Legally” (<http://creativecommons.org>), y en la sección correspondiente a Educación se lee “Access to education is easy and universal when educators and learners use our licenses to share and collaboratively build textbooks, lectures, and lesson plans” (<http://creativecommons.org/education>).

4. El “cloud computing” permite trabajar en línea sin necesidad de descargar programas en el ordenador personal y guardando la información en la red, de modo que cada usuario puede acceder a sus propios documentos desde cualquier ordenador conectado a la red. El ejemplo más conocido es el entorno de trabajo que ofrece Google con Gmail, GDocs, Picasa, GCalendar, GReader, GTalk, GGroups, Blogger, GScholar, GBooks, iGoogle... Para más información puede leerse la correspondiente entrada de la Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Computaci3n_en_nube.

5. Con la denominación “Enseñanza de Lenguas Asistida por Ordenadores” (o “Computer Assisted Language Learning”) se alude especialmente a los programas informáticos de ayuda para los profesores de idiomas que se desarrollaron en los años 70 y 80 del siglo xx. Para más información puede verse la correspondiente entrada del *Diccionario de términos clave de ELE* del CVC (http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/ensenanzaasistordordenador.htm) y los múltiples artículos académicos disponibles en la red: <http://scholar.google.es/scholar?q=computer+assisted+language+learning>.

MCP.—No, no, en absoluto. El libro no creo que desaparezca nunca. Puede que los e-books realmente cuajen, no lo sé, pero incluso en ese caso seguirían siendo libros, con unos autores, unas editoriales, una maquetación y un precio. Lo que quiero decir es que los materiales digitales son, actualmente, dinámicos, interactivos (interacción entre personas, sobre todo), sociales y compartidos en la red. Y todo lo que está en la red cambia constantemente. Por eso, el manual para usar con ordenadores pierde actualidad el mismo día que se pone a la venta.

JSG.—¿Hacia dónde va internet?

MCP.—En términos generales, en estos momentos parece que vamos hacia esa nube: trabajo en línea, software en línea, materiales en línea, copias de seguridad en línea y con la posibilidad de compartirlo todo. Es un nuevo método de trabajo, y también una nueva manera de entender el conocimiento, a base de enriquecer lo que cada uno sabe con lo que otros conocen, ven y explican en la red.

Y en particular en la enseñanza-aprendizaje, parece que la tendencia es el paso del e-learning al social-learning,⁸ el desarrollo de redes y entornos personales de aprendizaje (PLN y PLE, respectivamente).⁹ Los expertos consideran que los PLE evolucionan de forma natural hacia los PLN, en el sentido de que si los primeros se basan en el uso de la red para organizar el propio conocimiento y ampliarlo, los segundos añaden el hecho de contar con una selección muy exclusiva de contactos que nos ayudan a estar al día en lo que más nos interesa aprender. En definitiva, la idea básica es la siguiente: saber (mediante Twitter o Delicious, por ejemplo) qué páginas va seleccionando día a día un profesional de nuestra confianza resulta mucho más útil que realizar una búsqueda a ciegas en Google. Y eso afecta tanto a los aprendices de ELE como a la for-

mación continua de los profesores.¹⁰

Podemos ser críticos con este nuevo modo de aprendizaje,¹¹ pero no podemos negar su existencia.

JSG.—¿Qué es más aprovechable de internet? ¿Recursos? ¿Materiales? ¿Interacción?

MCP.—Creo que todo depende de la situación y de las necesidades. A veces se necesita memorizar (“machacar” con ejercicios estructurales que pueden ser de corrección automática y pueden estar en la red), otras veces se necesita input (escrito o sonoro), otras veces buscamos interacción entre personas... En la red hay de todo: es una sala de profesores global.

JSG.—Hay quien piensa en internet como fuente de información, corpus, etc., no modelos de lengua. ¿Crees que son aprovechables los foros, los chats, etc., como modelos de lengua para los aprendices?

MCP.—Cuando hablo a profesores de ELE sobre las posibilidades de los corpus en la enseñanza de la lengua, siempre me plantean esta pregunta: ¿qué hacer con los usos no normativos? Tenemos asumido que la lingüística de corpus observa la lengua, tanto en sus usos normativos como en las tendencias evolutivas o transgresoras, pero el “problema” se nos plantea cuando pensamos en utilizar los corpus para la enseñanza. Este problema no es nuevo: ¿qué español enseñar? ¿Qué hacer cuando la norma y el uso no coinciden? ¿Qué hacer con la lengua “de la calle”? ¿Qué hacer con las jergas y los lenguajes marginales? Seguro que cada lector de este Boletín tiene una postura personal (puede que incluso radical) ante esta cuestión. No creo que sea un problema “específico” de la red ni que haya surgido con las tecnologías, sino que se trata de algo consustancial a las lenguas vivas. Por el contrario, la presencia de

8. Sobre esta evolución puede verse HART, Jane (2009): “From E-Learning to Social Learning”: www.slideshare.net/janehart/from-elearning-to-social-learning.

9. Sobre las RPA (o PLN, Personal Learning Networks) y los EPA (o PLE, Personal Learning Environments), se recomienda la lectura de SUÑÉ, Xavier, y Juanmi MUÑOZ (2010): “PLE-PLN”: <https://sites.google.com/site/professoratfp2010/home/ple-pln>.

10. Todas estas cuestiones fueron expuestas y debatidas en las Jornadas de Tecnologías Docentes que tuvieron lugar en la Universitat de Barcelona entre los meses de enero y abril de 2011 y que se pueden seguir en la videoteca de la UB: www.ub.edu/ubtv/ubtv_veureg.cgi?G_CODI=01787&G_USCODI=48858&G_LLISTA=cerca.

11. E incluso podemos apoyar las palabras de autores como Nicholas Carr, que afirma que Google nos vuelve superficiales y estúpidos: www.google.es/search?tbm=bks&itbo=1&q=Nicholas%2BCarr&btnG=Buscar+libros.

la lengua en la red¹² ha facilitado un gran avance en la lingüística de corpus, en su aplicación tanto a las teorías lingüísticas, como a la descripción de la lengua, como a las diferentes ramas de la lingüística aplicada, entre las que destacan la lexicografía y la enseñanza de lenguas. En lugar de sentir miedo ante la presencia de usos no normativos, creo que, como lingüistas o filólogos, nos tenemos que alegrar ante el hecho de disponer de cada vez más datos sobre la lengua que podremos procesar y analizar.

JSG.–¿Son las redes sociales un instrumento útil para utilizar con los alumnos?

MCP.–Desde mi punto de vista, todo puede ser útil en el aula si el docente cree en ello y lo pasa bien; y al mismo tiempo, todo es prescindible, en el sentido de que una clase puede ser absolutamente efectiva sin necesidad de acudir a lo más moderno.

Si me permites hablar en primera persona, te diré que yo uso tecnologías en mis clases porque me divierten, me siento cómoda con ellas y soy capaz de utilizarlas para implicar a mis alumnos; pero no uso Facebook porque aún no he visto qué me puede aportar esa red social, ni en mi vida personal ni en mi trabajo. Sí uso Twitter con mis alumnos como medio de difusión rápido de noticias y eventos desde que cambió su lema, es decir, desde que pasó del “qué estás haciendo” al “qué está pasando”. Con este ejemplo personal quiero decir que el docente tendría que centrar la atención en qué le puede servir para transmitir conocimientos a sus alumnos y para implicarlos en el proceso de aprendizaje. Este es, creo, nuestro trabajo. Esto nos lleva a ser críticos y a seleccionar; y en el caso de las redes sociales, no todas son iguales.

Como formadores de profesores, en este caso, tenemos que ofrecer una formación que aborde las dos caras de la pregunta que planteas: qué redes sociales hay (qué

características técnicas las diferencian, cuál es el perfil de usuarios de cada una, cuáles están más de moda...) y qué experiencias reales se han llevado a cabo en las aulas de L2 (cómo se organizaron las actividades y cuáles fueron los resultados en cada caso). A partir de ahí, tiene que ser cada profesor, con la formación asimilada, quien juzgue si las redes sociales son útiles para sus proyectos de clase y, en caso afirmativo, cuál de ellas es la que más le conviene. Insisto: formación práctica para poder escoger con una visión crítica.

JSG.–¿Qué sistemas de colaboración puede haber entre aprendices y profesores? ¿Foros, listas, wikis, e-mail...? ¿Algo nuevo?

MCP.–Como decíamos, colaborar y compartir es hoy en día ya la manera de actuar en la red. De hecho, ya prácticamente todo lo que hay en la red ofrece la posibilidad de colaboración (otra cuestión es que se aproveche esa posibilidad). El sistema que escojamos para colaborar dependerá de qué queramos hacer y de qué tecnología tengamos a nuestro alcance en cada momento.

Hay sistemas pensados específicamente para la autoría colectiva, como las wikis; otros, para la publicación de experiencias personales, como los blogs (que se pueden abrir a los comentarios de los lectores); otros, para el debate, como los foros; otros, para la difusión de noticias, como las listas o Twitter; otros, para la comunicación tipo tándem, como el correo electrónico; otros, para la comunicación social en redes, como Facebook.

Una vez más, conviene centrar la atención en qué queremos hacer y con quién (entre aprendices, entre profesores, entre aprendices y profesores...) y, una vez definidos los objetivos, escoger qué tecnología nos va a resultar más útil. Ahí es donde conviene que los profesores dispongan de formación sobre las diferentes posibilidades que abren unas y otras tecnologías y, para ello, es fundamental conocer las experiencias de otros profesores que ya las hayan utilizado en sus clases. Tenemos que cambiar el discurso de “esto es útil” por el de “esto se ha utilizado así, con estos resultados”.

JSG.–¿Qué te parece el llamado “mobile learning”, es decir, el uso de teléfonos móviles, i-phone, i-pad, otras tabletas, etc.?

12. Encontramos ejemplos de la transcendencia que la web presenta en los estudios de corpus en *The Special Interest Group of the Association for Computational Linguistics (ACL)*, on *Web as Corpus (ACL SIGWAC)*: www.sigwac.org.uk; *The Web as Corpus Community*: <http://webascorpus.sourceforge.net>; *The Web as Corpus Wiki (WaCwiki)*: <http://webascorpus.org/wacwiki>; y *Web-as-Corpus kool ynitiative (WaCky)*: <http://wacky.sslmit.unibo.it>. Asimismo, muchos alumnos y profesores de ELE recurren de modo habitual a búsquedas en la web como corpus para aclarar dudas lingüísticas [Humbled, 2001; Sala Caja, 2009, 2004a, 2004b y 2004c].

MCP.—Precisamente estoy dirigiendo una tesis doctoral que analiza la incidencia de los medios sociales en la formación de expertos en ELE en la que, entre otros temas, se aborda el tema del “mobile learning”. La observación de los datos y tendencias nos está mostrando que quien usa estos dispositivos lo hace con un doble objetivo: por una parte, comunicarse, y, por otra, acceder a la información. Y de la información al conocimiento va un paso que puede ser muy pequeño.

Cómo se asimila el conocimiento en el m-learning será otra cuestión que también nos tendremos que plantear, como docentes y como investigadores. Y para entenderlo, tendremos que pedir ayuda a colegas de otras especialidades: psicólogos, sociólogos, informáticos, empresarios. La interdisciplinariedad es imprescindible para entender el mundo en el que vivimos, quizá hoy más que nunca.

JSG.—¿Qué dificultades presenta trabajar con internet?

MCP.—De entrada, la brecha digital. Y no me estoy refiriendo solo a las diferencias entre el primer y tercer mundo. En España, entre dos poblaciones separadas por menos de cien kilómetros, el acceso o no a la banda ancha provoca brechas digitales.

Otra dificultad es la actualización de la información. Es muy tentador abrir un blog en cinco minutos y poner tres o cuatro entradas, crear una cuenta de Twitter y enviar tweets durante un mes, o crearse un perfil en Facebook y solo ver lo que nuestros “amigos” ponen en el muro. Lo realmente difícil es permanecer activo en tantos “lugares”. Por eso, insisto, antes de apuntarnos a cualquier novedad deberíamos pensar si vamos a ser capaces de permanecer activos en todo.

Y relacionado con lo anterior creo que hay otra dificultad: encontrar maneras efectivas de organizar lo que leemos en la red y nos interesa. En este sentido, los profesores también necesitan recibir formación sobre los sistemas que la red ofrece para gestionar las novedades de los lugares que nos interesan (como los agregadores,¹³ tipo GReader, que nos resumen la actividad de los sitios web que tengamos seleccionados) y para organizar nuestros favoritos (con marcadores

sociales,¹⁴ como Delicious). Conocer y manejar estos sistemas contribuye a reducir enormemente esta última dificultad.

JSG.—¿Para qué destrezas es más útil?

MCP.—Hace unos años, ante esta pregunta habría respondido que para las descodificadoras; unos años más tarde, habría dicho que para todas menos la expresión oral. Actualmente, los estudios de caso muestran, por ejemplo, que las actividades con sistemas para la comunicación escrita sincrónica repercuten en una mejora de la expresión oral de los alumnos. En este sentido, hay que admitir que tenemos mucho que aprender de la lingüística aplicada inglesa, donde los estudios de caso constituyen un método más arraigado que en el mundo hispánico, que rara vez comparte públicamente los resultados de lo que se hace en las clases. En nuestras revistas y actas podemos leer trabajos que cuentan lo útil que es algo, pero pocas veces nos muestran qué y cómo ha funcionado (o no) en un caso real. Necesitamos dar una formación práctica a los profesionales de la enseñanza del ELE, basada en la experiencia de situaciones reales.

JSG.—¿Qué manuales, qué bibliografía recomiendan para preparar actividades con materiales en la red que abarquen destrezas, gramática, vocabulario...? ¿Qué proyectos sugieres para que se lleven a cabo?

MCP.—Por una parte, la red avanza tan deprisa hoy en día que la bibliografía impresa enseguida pierde actualidad. Por otra, hay actualmente portales y redes sociales que se ocupan de la integración de la comunicación telemática en la didáctica.¹⁵ Además, la tradicional (y extraña) separación que existe en el ámbito del ELE entre lingüística teórica y lingüística aplicada hace que con frecuencia haya que escoger entre lecturas que solo se ocupan de la didáctica o lecturas que solo se ocupan del análisis de contenidos. Y a todo ello se podría sumar el hecho que comentábamos más arriba: la poca costumbre en el ámbito hispánico de

14. http://es.wikipedia.org/wiki/Marcador_social.

15. Desde el apartado “Enlaces” de la web de ASELE se puede acceder a muchos ejemplos: www.aselered.org/paginas/enlaces.htm#portales.

13. <http://es.wikipedia.org/wiki/RSS>.

compartir públicamente las reflexiones sobre las experiencias innovadoras desarrolladas en las aulas.

En este contexto, las actas del próximo congreso serán muy bienvenidas entre el profesorado de ELE.

JSG.–Muchísimas gracias, Mar, por estas respuestas que estoy convencido de que van a aportar muchísima luz a todos aquellos que observan con curiosidad cómo, poco a poco, la Red va formando parte no solo de su vida social sino también, y cada vez más, de su vida académica.

JAVIER DE SANTIAGO GUERVÓS
Universidad de Salamanca